
Presentación

Gwen Kirkpatrick, Universidad de California en Berkeley

En Berkeley el cuestionamiento de nuestra disciplina y su papel en nuestro fin de siglo se ha hecho necesario por la cotidianidad de ciertas problemáticas que hacen eco de algunos de los temas centrales de lo que se llama "cultural studies." Estos temas actuales y locales incluyen los siguientes, entre otros: 1) la inmigración (especialmente de México y de Centroamérica); 2) la interrogación del concepto de la "identidad" y su importancia en definir una política cultural, especialmente con referencia a los grupos étnicos; 3) el cuestionamiento de la "nacionalidad" o la "territorialidad," debido en parte al flujo demográfico; 4) el efecto de la "globalización," especialmente en términos de los medios masivos de comunicación; y 5) un cuestionamiento de nuestra disciplina—lengua y literatura—y nuevas reflexiones sobre las políticas del saber, específicamente, en el campo disciplinar de la literatura latinoamericana. ¿Qué constituye el campo, y cómo se está reconfigurando en nuestros días?

Estos enfoques, entre otros, han sido el tema de un seminario auspiciado por el Doreen Townsend Humanities Center de UC-Berkeley, desde la primavera de 1993. Una constante de nuestras reuniones ha sido una voluntad de cuestionar la nueva teoría de los estudios culturales desde un punto de vista latinoamericano. En su mayoría, los textos ya canónicos de "cultural studies" se han basado en experiencias del colonialismo y postcolonialismo en sitios con historias muy diferentes de las de América Latina. Al mirar hacia Latinoamérica, las teorías coloniales y postcoloniales se han tenido que modificar, tomando en cuenta las variaciones de dominio lingüístico y cultural, tanto co-

mo el mestizaje, en América Latina. Nuestra tarea, entonces, ha sido ofrecer un espacio fuera del aula para leer y discutir textos con el fin de reconcebir un estudio cultural de Latinoamérica que tomara en cuenta la migración transnacional, las interrelaciones culturales, y la inmigración a California. Especialmente importante ha sido la inclusión de la cultura brasileña, elemento muchas veces excluido de discusiones sobre Latinoamérica. Representantes de campos tales como literatura, antropología, historia, bibliotecología, y estudios étnicos han contribuido a nuestras discusiones.

¿Hemos tenido éxito con nuestras metas tan abarcadoras? Obviamente, ningún seminario, por dedicado que fuera, podría reconfigurar el espacio de nuestras disciplinas. Sin embargo, creemos que nuestra voluntad de reunirnos en un grupo multidisciplinar, fuera del aula, ha enriquecido nuestro entendimiento de prácticas culturales, tanto en círculos académicos como fuera de ellos.

Este número de *Lucero*, dedicado en gran parte al tema de los estudios culturales latinoamericanos, muestra la independencia e iniciativa de los estudiantes graduados de nuestro departamento. El Townsend Humanities Center, por vía de nuestro seminario, ha querido apoyar económicamente este proyecto ambicioso de los estudiantes de Berkeley. Sus esfuerzos y las enormes contribuciones de tiempo y de energía de parte de su equipo editorial, son el mejor indicio de su voluntad de trabajar independientemente y profesionalmente en el campo de la cultura. Al equipo editorial y a sus contribuidores, les felicitamos por sus logros en este número dedicado a los estudios culturales.